

Como alimentar durante el año.

Cómo alimentar en OTOÑO:

El alimento azucarado destinado al consumo invernal debe ser suficientemente concentrado, en lo posible no cristalizado y ser altamente asimilable, de manera de reducir la acumulación de desechos en la ampolla rectal. El jarabe de azúcar de caña concentrado (66% de azúcar), el jarabe de maíz de alta fructosa o un candi son formas de alimentación azucarada apropiadas para el período otoño-invernal.

No es aconsejable para esta época distribuir jarabes con alto contenido de agua, dado que estimulan el vuelo de las abejas con temperaturas externas que les pueden resultar fatales, e incentivan demasiado tempranamente la postura de la reina. En general, la distribución de jarabe conteniendo de 8-10 kgs. de sacarosa por colonia resulta suficiente para llegar en forma apropiada a los inicios de la próxima primavera.

Como ya se mencionara, se debe evitar el uso de jarabes de azúcar rubia, de azúcar invertido, mieles fermentadas o mieles oscuras dado que no son bien digeridos por la abeja y provocan la acumulación de sustancias tóxicas en su tracto digestivo cuando ésta no realiza vuelos de evacuación de heces frecuentes.

En zonas de mielato otoñal (abundancia de sauces, robles, y otras) se aconseja la cosecha del mielato y la alimentación de las colonias con jarabe artificial. Los mielatos tienen un contenido elevado de minerales, especialmente potasio, lo que duplica la mortalidad de las abejas.

Una vez finalizada la temporada, se debe suministrar el alimento tan pronto como se constate la insuficiencia de reservas de miel para la invernada (marzo-abril-mayo para las condiciones de la provincia de Buenos Aires).

Se debe recordar que en los otoños templados y en ausencia de ingreso natural de néctar, puede haber un consumo de miel mayor al previsto.

Durante el otoño, es preferible alimentar cuando todavía el clima es templado para permitir que las abejas procesen el jarabe y lo transformen en reservas, pero no tan temprano como para incentivar la postura de la reina.

No existen diferencias en cuanto a la invernada y posterior desarrollo primaveral de las colonias si se deja abundante miel o si se la cosecha y sustituye en cantidades equivalentes por un sustituto apropiado.

Nuestra experiencia para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires en la invernada de divisiones de fin de temporada nos indica un desarrollo primaveral igual o superior de las colonias invernadas totalmente sobre la base de jarabe de sacarosa que las colonias invernadas con miel.

Si es posible, suministrar de una sola vez (o dos) todo el jarabe que se considera necesario para la invernada. Si se suministra el jarabe en pequeñas dosis se estimula la postura de la reina.

Normalmente no existe riesgo de una posible contaminación de la miel con sustitutos artificiales usados en otoño dado que el consumo invernal y el posterior desarrollo primaveral de la colonia, a expensas de tales reservas, hacen que, para la época de comienzo de la mielada, no existan ya rastros del sustituto utilizado en otoño.

Cómo alimentar en INVIERNO

No es aconsejable la alimentación de las colonias en pleno invierno, pero si la alimentación otoñal no se pudo realizar a tiempo o fue insuficiente, se debe suministrar un alimento con bajo contenido acuoso dado que el exceso de humedad en la colmena es nocivo en invierno. Para esta época se recomienda la alimentación con candi o bien con

jarabes de maíz con un contenido del 81% de sólidos. El alimentador se colocará lo más próximo posible a la bola invernal para facilitar el consumo.

Cómo alimentar en PRIMAVERA

Durante esta época se recomienda la distribución de jarabe de sacarosa al 66% para recomponer las reservas que se van agotando. Si se distribuye jarabe en forma abundante también se logra promover la postura de la reina. Cuando se alimenta con tiempo frío, a finales de invierno o principios de primavera, no suministrar un volumen de jarabe desproporcionadamente grande en relación al tamaño de la colonia de abejas.

El jarabe no retirado del alimentador luego de algunos días fermenta y se desperdicia. Las colmenas fuertes pueden recibir, en ese momento, unos 5-6 kilos de jarabe por vez y los núcleos la mitad o menos. Nuevamente para el caso de tiempo frío y si se trata de alimentar núcleos, se debe colocar el jarabe lo más próximo posible al nido de abejas.

Se ha demostrado que la distribución de jarabes de sacarosa, además de suministrar azúcar y agua a las colonias, aumenta la recolección natural de polen. Esto resulta importante para el desarrollo primaveral de la cría como así también para aumentar la eficiencia polinizadora de las colmenas.

El gran desarrollo de la cría que se da en primavera genera una fuerte demanda de polen que muchas veces la colonia de abejas no alcanza a cubrir. Si la deficiencia no es severa, se puede optar por la distribución de sustitutos de polen en forma líquida.

Si la deficiencia, en cambio, es severa, se hará necesario el suministro de sustitutos de polen más concentrados en forma de tortas. Los sustitutos de polen en forma de torta no constituyen una vía posible de contaminación de la miel. Finalmente, y como ya se mencionara al principio de este artículo, en la primavera avanzada, y cuando la mielada se aproxima, el apicultor deberá revisar más frecuentemente sus colmenas para evitar la falta de alimento azucarado por una lado, y por el otro no entregar jarabes de azúcar en exceso que puedan contaminar la futura cosecha de miel.

Bibliografía

Boquet, M., 1994. Le Nourrissement. O.P.I.D.A. (Ed.), Echaufour. 158 págs.--García Girou, N.L., 2002. Fundamentos de la Producción Apícola Moderna. 187 págs.- White, J.W. Jr., 1991. Honey. En: The Hive and the Honey Bee. Dadant & Sons (Ed.).

(**) Artículo extraído del Boletín Trimestral N°25, de la Dirección Nacional de Alimentación.